

SABADO
gráfico

NÚMS. 1.086-87 • 25 MARZO-1 ABRIL 1978 • 60 PTS.

Los rusos piden una
base en Algeciras

Refugiados latinoamericanos
Habla el uruguayo Rodríguez Larreta



**Las Cortes:
¿para qué?**

Martín Villa, solo en el Senado

El capital está devorando Iberoamérica

La crisis política que vive América Latina desde hace varios años ha creado una situación alarmante. El continente, en su mayor parte, se ha convertido en uno de los puntos más críticos del mundo occidental. Tanto las denuncias de los organismos internacionales como las declaraciones de quienes han sido víctimas de la represión, dan testimonio de los hechos. Son muchos los que, obligados a optar por el exilio, llegan a otros países moralmente afectados, dejando atrás familiares y amigos, abandonando sus pertenencias e interrumpiendo sus actividades. Muchos llegan con las manos vacías, acompañados

por la esperanza de poder rehacer sus vidas. España, por razones culturales, históricas y de lengua, ejerce especial atracción en los refugiados políticos latinoamericanos, muchos descendientes de españoles que, como ellos, un día partieron hacia aquellas lejanas tierras persiguiendo la misma esperanza. Cada caso es un drama particular en sus detalles y circunstancias, pero todos son reflejo del mismo clima social imperante. La presencia del refugiado político latinoamericano en España se presenta como una llamada de alerta sobre un problema que nos afecta a todos.

ENRIQUE Rodríguez Larreta nació en Uruguay hace cincuenta y seis años, está casado, tiene cuatro hijos y varios nietos. Periodista, fundador de la Asociación de la Prensa en su país, fue secuestrado, junto con su nuera, en Argentina y llevado ilegalmente a Uruguay en un avión militar, cuando buscaba a su hijo, desaparecido en Buenos Aires quince días antes. Permaneció detenido con un grupo de treinta uruguayos, tres de los cuales aún permanecen desaparecidos ("Mejor dicho, cuatro; porque hay un niño de veinte días que le quitaron a la madre en ese momento. Ella está presa y el hijo no apareció nunca más"). Al ser puesto en libertad dejó su país y, ya en el extranjero, presentó una denuncia en todos los organismos internacionales que tuvo gran resonancia y que nunca fue contestada por el Gobierno uruguayo en ninguno de sus cargos. Actualmente, esta familia está dispersada. La mujer y una hija permanecen en Uruguay, otros dos hijos están en Suecia y un cuarto en prisión. Rodríguez Larreta, para quien su familia y su lugar de vida es Uruguay, ha dialogado con nosotros sobre el problema de América Latina y del refugio político.

América tiene que pagar la cuota que exige el ordenamiento del mundo capitalista

—¿Cómo se puede definir la situación actual latinoamericana?

—Los movimientos de rebeldía que se han expresado en América no obedecen al capricho, sino a una realidad de miseria y de explotación. En el momento actual, su población tiene que pagar la cuota que exige el ordenamiento del mundo capitalista. Latinoamérica es un continente de reserva, proveedor de materias primas y, por lo tanto, ocupa una posición importante dentro de los planes de desarrollo del Imperio. Para someterla a sus intereses se sacrifica a toda esa población. Es un plan que se encuentra enclavado dentro del desarrollo de las grandes multinacionales, plan de acumulación de riquezas formidables que va a terminar con el mundo, porque es la realidad de los hechos. Están agotando las reservas en aras de sus intereses, en forma totalmente absurda y descontrolada. Con sus riquezas, con sus áreas despobladas de gran porvenir, América Latina tiene un papel que cumplir. Es importante tener un dominio sobre ella para su explotación. El mundo debe alertarse,

Recortes de diarios como "Arbetet", de Gotenburgo, de 28-VI-77; de "The Washington Post", de 24-IV-77, y de "El Universal", de México, de 2-IV-77, en los que se publican declaraciones de Rodríguez Larreta.

personas armadas, después de penetrar al edificio de departamento donde vivían mi hijo y mi nuera, derribaron la puerta del departamento e irrumpieron en él sin exhibir alguna orden alguna de allanamiento de morada. Inmediatamente procedieron a esposar a mi nuera y a

ante la opinión pública, la represión de que son víctimas los contrarfos del régimen instituido en ese país.

El relato de Rodríguez Larreta, que incluye nombres de personas torturadas hasta la muerte y de lugares donde se realizaron las vejaciones donde se realizaron las vejaciones

(CONTINUA EN LA PAGINA NUEVE)

Ante la conciencia del mundo civilizado hego responsa ble a las autoridades militares uruguayas de todas las cosas que puedan infligir desde hoy, en represalia por mi behavior, asumida individualmente, sin conserjo o presión de nadie, a mi hijo, a mi nuera, y a las personas que están en prisión junto con ellos, a cualquiera de los integrantes de mi familia.

LONDRES 18 de marzo de 1977

Enrique Rodríguez Larreta

Con su puño y letra, el uruguayo Enrique Rodríguez Larreta responsabiliza a las autoridades militares de Uruguay de todo lo que le pueda suceder a él personalmente, a su hijo y a su familia por haber denunciado las arbitrariedades de los gobiernos de Argentina y Uruguay

many victims who have been brutally mistreated by these military governments. But rarely have we heard a tale as detailed, credible and moving as that of Enrique Rodríguez Larreta. He is a prominent journalist from one of Uruguay's oldest and most distinguished families. He flew to Buenos Aires last July to trace the disappearance of his 20-year-old son, also a journalist, who had emigrated to Argentina years ago. The anxious father spoke with several officials and wrote numerous letters.

On the night of July 13, a group of armed men dressed in plain clothes bashed in the door of his daughter-in-law, tied hoods over their heads and drove them in their night clothes to a

neously. This machine, as they call it, is plugged in amidst questions, threats, insults and blows to the most sensitive parts of the body."

Throughout the ordeal Larreta's tormentors asked him questions about the political activities of his son and himself. Larreta reported that his guards "seemed to belong to the Argentine Army," but Uruguayan Army officers also participated in the torture sessions, he said.

At one point, the guards suspended a water-filled tank from the ceiling, tied a prisoner named Carlos Santucho to a rope, and dangled him over the tank. He was "lowered repeatedly into the tank and pulled out again, amidst laughter and insults," Larreta recalls.

Han torterades av uru - De trodde in

Av YLFA BRUNE
GÖTEBORG: — Jag kidnappades av militär,

när jag sökte efter min försvunne son i Buenos Aires. Hölls fångslad i

fem månader för tortyr mans med tju dra kidnappa vittne till hur militärledning de ett dramatis de av "terrori de som "greps verket varit fö hemlighet sed der.

Berättelsen är f tas, en välkänd jo politiker i Uruguay vittnesmål är unik är tillbaka har arg uruguayansk milit tet om kidnappni politiska flyktin garna. Ungefär sexti har kidnappats, av en del forts till Uruguay, andra ha svunnit, bland dem och de framträdan eningsledarna Gatti tes.

■ SLÄPPTES

Larreta släpptes nog efter en tids t Uruguay.

— Du frågar släpptes, säger har alla journalister. In varför jag kidnapp det inte fanns någ skäl för det. Det vi har för föreställn militär diktaturerna.



Piero Larreta, politiker och journalist från Uruguay, är i Sverige och lägger fram ett unikt vittnesmål om militär diktaturens metoder kidnappningar, skrämttgångar, icensättandet av en "invasion av terrorister".



En Argentina existe el testimonio de quienes han sido interrogados o torturados bajo el retrato de Hitler... Mientras no se pongan frenos a las multinacionales, el problema de la violencia en América no tendrá solución. (Fotos: AURELIO SÁNCHEZ.)

porque esto va a dar lugar a grandes catástrofes mundiales.

En Uruguay hay un agente represivo por cada 38 habitantes

—En este contexto latinoamericano, ¿cuál es la situación concreta en su país?

—Uruguay, que es un país muy chico, ha llenado el mundo de refugiados políticos. Alrededor de cuatrocientos mil emigrados de una población de dos millones seiscientos mil habitantes. Actualmente, en todos lados, en los lugares más recónditos, uno encuentra uruguayos que por razones políticas se han tenido que ir del país. Pero, sin embargo, subsiste una verdadera resistencia, que no es espectacular y que no se manifiesta, pero que está la-

tente. La prueba más clara es que después de diez años tiene que seguir existiendo el estado de sitio, tienen que seguir existiendo cerca de seis mil presos en las cárceles, tiene que seguir la represión total. Porque la dictadura uruguaya, que es enormemente débil, sabe perfectamente que permitir el primer conato de organización, la reunión de cuatro trabajadores que se sientan en una mesa de café a hablar de su trabajo, ya es peligroso para ellos. Y si sucede es común que vayan presos. En Uruguay hay un agente represivo por cada treinta y ocho habitantes.

Todo parece obedecer a un plan establecido y muy bien delineado

—¿Cuáles serían las perspectivas que se presentan para América Latina?

—Esto ya es entrar en el terreno de las conjeturas, pero basadas en hechos reales. Llama la atención que estos países permitan la emigración masiva de su juventud y de sus elementos capacitados técnicamente sin hacer nada para llegar a arreglos o formas de vivir en paz. Sin embargo, una vez que logran la migración de esos elementos, verdaderos luchadores sociales, integran a los países masas emigradas de territorios liberados, como Angola, Sudáfrica e incluso Vietnam. Personas de configuración de derecha, que se van de sus países porque ahí ya no tienen los privilegios que tenían en otros momentos. Los puntos principales son el Sur de la Argentina y el centro de Sudamérica, zonas de gran importancia económica y estratégica, con grandes yacimientos petrolíferos de reserva.

—¿Existen indicios que puedan confirmar este planteamiento?

—Bueno, hace poco tiempo se tuvo que aniquilar a una tribu de indígenas que ocupaban la zona central para poner una base de misiles norteamericanos, noticia que apareció en la prensa. En Uruguay se han hecho proyectos para dar entrada a emigrantes de esos puntos. En Argentina existe el testimonio de quienes han sido interrogados o torturados bajo el retrato de Hitler, cosa que yo pude comprobar directamente cuando fui detenido. Se acaba de denunciar una campaña antisemita de la que también puedo dar testimonio. Cuando fui detenido me preguntaron mi apellido (yo me llamo Rodríguez), e inmediatamente si era con "z" o con "s". Al declarar que era con "z", por lo tanto no tenía ascendencia hebrea, me dijeron que tenía suerte, porque si hubiera sido con "s", era mucho peor. Yo estuve en Ginebra hace unos días en una conferencia, donde se denunció claramente esta campaña antisemita con gran cantidad de testimonios. Todo parece obedecer a un plan establecido y muy bien delineado de crear un foco nazista.

Los pueblos deben exigir a sus Gobiernos que aislen a las dictaduras

—¿Cuáles cree usted que son las medidas que pueden tomarse?

—El problema es muy difícil. En el proceso de liberación de los pueblos latinoamericanos, los demás pueblos deben exigir a sus Gobiernos que aislen a las dictaduras. Porque mientras esas dictaduras sean apoyadas económicamente por los países que hacen grandes declaraciones, pero que por debajo continúan manteniendo relaciones económicas, dificultan y hacen aún más difícil la liberación. Actualmente, Estados Unidos, a través de Carter, ha iniciado una campaña política de defensa de los derechos humanos, pero que se da en los casos notables de tortura, de desapariciones, de prisión, como si sólo en ello se quedarán los derechos humanos. Los derechos humanos integrales parten del derecho a la vida, la vivienda, la comida, el acceso a la cultura, cosas que Estados Unidos, a través de su política exterior, le ha

negado siempre a América Latina. Todas las torturas, las muertes, las desapariciones son efectos de una causa, muy espectaculares y que nos duelen profundamente, pero son efectos. La causa real es que mientras la política económica del Imperio no cambie, mientras no se les pongan frenos a las multinacionales, que son reflejo del Imperio, el problema no tiene solución, la violencia en América Latina no tiene solución. La Carta de las Naciones Unidas, en su primer párrafo, dice: "Nosotros, los pueblos de las Naciones Unidas..." y se refiere a la unión de pueblos. Quiere decir que los Gobiernos que se sientan en las Naciones Unidas, o sus representantes, tienen que respetar al pueblo. Actualmente, los representantes de Uruguay, de Argentina, de Chile, no pueden sentarse en las Naciones Unidas de acuerdo a su Carta. Están ilegalmente sentados y deben ser rechazados por los demás países, porque no responden a un deseo popular, no representan a un pueblo. Un Gobierno como el uruguayo, que para implantar un plan económico ha tenido que mantener durante diez años el estado de sitio con las libertades individuales conculcadas, no tiene consenso popular. ¿Cómo, entonces, puede haber un representante de esas dictaduras que vaya a las Naciones Unidas y tenga su voto alegando que representa a un pueblo? Por lo tanto, los pueblos de los otros países tienen que exigir a sus Gobiernos que esas dictaduras sean aisladas.

El refugiado político latinoamericano cuenta con la solidaridad popular

—¿Cuál es la situación del refugiado político latinoamericano en el extranjero?

—La persona que sale de su país por cuestiones políticas se enfrenta a una problemática enorme. Hay países muy abiertos, que prestan una gran ayuda oficial al refugiado. Existen otros que, en diferentes grados, proceden formalmente a la recepción de refugiados, pero no les prestan ninguna atención ni tienen interés en integrarlos. Además, son países que con el temperamento latinoamericano no tienen nada que ver, que no les une ni la cultura ni la lengua, dificultando aún más la integración. Los países que más atraen a los refugiados políticos latinoamericanos son México y España, ya que los une una mayor identificación. En México existe un Estatuto del Refugiado Político, pero España no lo tiene. El latinoamericano que aquí llega queda a la buena de Dios. Pero debemos señalar que en España cuenta con la solidaridad popular, del pueblo en sí, que se ha demostrado en actos y en hechos concretos, pero eso no se refleja a nivel de Gobierno o a nivel de la legislación. Esto se debe, posiblemente, a razones políticas, de política interna. El problema debe dar lugar a diferentes enfoques. Pero espero que el pueblo español pueda exigir de su Gobierno, que ellos han elegido, una verdadera solidaridad. ■ SERGIO CUADRA.